



INFO XVIII,941
informativo@attac.org

4 de diciembre de 2017
<http://attac-info.blogspot.com>

El sistema mundo

Mundo

EL SISTEMA-MUNDO MODERNO. Las ideas de Wallerstein sobre el sistema-mundo moderno, formuladas en la década de 1970, precedieron a la reflexión sobre la globalización, que la sociología no hizo suya hasta finales de la década de 1980 y principios de la de 1990. Su obra se reconoce como una de las primeras y principales aportaciones al estudio de la globalización económica y sus consecuencias sociopolíticas.

EL IMPUESTO AL SOL PASA A SER ILEGAL SEGÚN LAS NORMAS DE LA UNIÓN EUROPEA Según las enmiendas introducidas en la Comisión de Energía del Parlamento Europeo, gravar con impuestos el autoconsumo eléctrico sería ilegal

PORTUGAL: EL GOBIERNO DE IZQUIERDAS QUE HA LOGRADO PROGRESOS SIN AUSTERICIDIO Hace dos años era motivo de mofa. "El Gobierno de la *geringonça*", o sea, de la chapuza, lo bautizó un analista de la prensa local creando tendencia. Ahora, en el ecuador de su legislatura, nadie se atreve a hacer una afirmación así. Quienes vaticinaban un "mandato efímero", de "gestores blandos" y apoyado en el "populismo antisistema" se ven obligados a reconocer los datos del nuevo Portugal: el que ha frenado el austericidio, el que ha aglutinado a la izquierda, el que es piropeado por la Comisión Europea o el Fondo Monetario Internacional

Latinoamérica

ARRANCA EN BRUSELAS UNA RONDA CLAVE PARA EL ACUERDO MERCOSUR-UE El presidente argentino Mauricio Macri dictó instrucciones a funcionarios de la Cancillería y del ministerio de Producción, para entablar en Bruselas la última ronda de negociaciones para sellar un acuerdo de asociación con la Unión Europea (UE), desde la plataforma del Mercosur (junto a Brasil, Uruguay y Paraguay).

BRASIL: EL NUEVO LABORATORIO NEOLIBERAL En vigor desde el 11 de noviembre, la nueva ley de trabajo desregulariza el mercado laboral. Con un 5% de aprobación, el gobierno no solamente gobierna sin el pueblo, gobierna contra el pueblo.

Mundo

EL SISTEMA-MUNDO MODERNO.

Immanuel Wallerstein

Fechas clave:

- **Siglo XVI** La colonización de América y partes de Asia por las potencias europeas sienta las bases del capitalismo global.
- **1750** Inicio de la Revolución industrial en Gran Bretaña
- **1815–1914** Nuevas industrias y transformaciones sociales y económicas se extienden por Europa, Norteamérica, Japón y zonas de Australasia. Los países de estas regiones forman el «núcleo» del sistema económico moderno.
- **1867** Karl Marx publica el primer volumen de *El capital*, donde subraya la tendencia explotadora del capitalismo.
- **A partir del siglo XX** Se desarrolla el comercio global con la integración de nuevos países, entre los que se hallan algunas antiguas colonias, en el «sistema» del capitalismo global.



Según el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein en *El moderno sistema mundial* (1974), las relaciones económicas mundiales forman un sistema global en el seno del cual las naciones más desarrolladas explotan tanto la mano de obra como los recursos naturales de aquellas naciones en vías de desarrollo. Este sistema mundial, o «sistema-mundo», dificulta el desarrollo de los países pobres y garantiza que los ricos sigan siendo los principales beneficiarios de las cadenas globales de materias primas y de los productos y la riqueza creados por el capitalismo industrial.

Este nuevo sistema económico mundial comenzó a emerger durante el siglo XVI, cuando las potencias europeas, como España, Inglaterra y Francia, empezaron a explotar los recursos de las tierras que conquistaban y colonizaban. Estas relaciones comerciales desequilibradas llevaron a una acumulación de capital que se reinvertía en la ampliación del sistema. A finales del siglo XIX, la mayor parte del mundo se había incorporado a este sistema de producción e intercambio de productos.

El escenario global

Wallerstein traslada las teorías de Karl Marx sobre la explotación capitalista al escenario global. Según Marx, el capitalismo da lugar a una lucha por la «plusvalía», concepto que alude al hecho de que un obrero genera diariamente un valor superior al salario que recibe, de modo que dicho valor se acaba traduciendo en un beneficio para el empresario. En el sistema de explotación capitalista, las élites sociales ricas se apropian de la plusvalía creada por el trabajo de la clase obrera.

En opinión de Wallerstein, en el sistema-mundo existe una división similar a la de las clases entre grupos de países a los que denominó «centrales», «semiperiféricos» y «periféricos». Las naciones centrales son aquellas sociedades desarrolladas que elaboran productos complejos gracias a métodos de producción de alta tecnología y dependen de las periféricas para obtener

materias primas, productos agrícolas y mano de obra barata. Las naciones semiperiféricas cuentan con características sociales y económicas de las otras dos categorías.

La naturaleza desigual del intercambio económico entre el centro y la periferia significa que las naciones centrales venden sus productos a precios más elevados que las de la periferia. Las naciones semiperiféricas se benefician de las mismas ventajas en sus relaciones comerciales desiguales con la periferia, pero suelen estar en desventaja en sus intercambios con el centro.

Este sistema-mundo es relativamente estable y las probabilidades de que cambie son escasas. Aunque algunos países pueden «ascender» o «descender» en el seno del sistema, el poder militar y económico de los Estados centrales, junto con las aspiraciones de los que se hallan en la semiperiferia, hacen poco probable que las relaciones globales se reestructuren de manera más equitativa.

Las ideas de Wallerstein sobre el sistema-mundo moderno, formuladas en la década de 1970, precedieron a la reflexión sobre la globalización, que la sociología no hizo suya hasta finales de la década de 1980 y principios de la de 1990. Su obra se reconoce como una de las primeras y principales aportaciones al estudio de la globalización económica y sus consecuencias sociopolíticas.

El reparto desigual de la riqueza mundial

En un principio, los sociólogos analizaron las desigualdades a escala mundial clasificando los países de acuerdo con su nivel de industrialización, urbanización y actividad capitalista en «primer mundo» (los países occidentales desarrollados), «segundo mundo» (aquellos países industrializados y comunistas) y «tercer mundo» (países colonizados). Para salir de la pobreza, por tanto, los países más pobres únicamente tenían que adoptar el modelo económico de las sociedades desarrolladas.

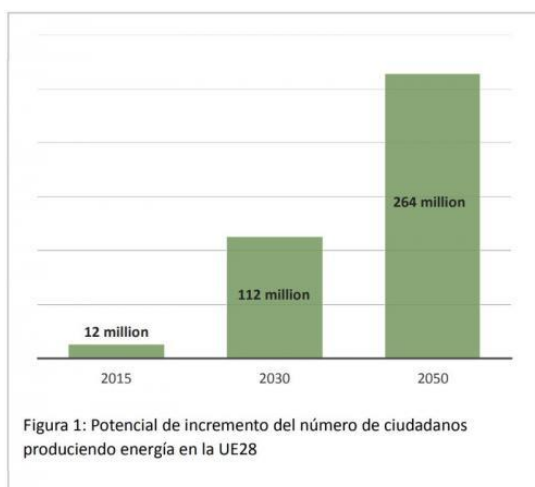
Wallerstein rechazó la idea de que el tercer mundo simplemente estuviera subdesarrollado. Tras analizar los vínculos económicos y el proceso que estructuran, la economía global logró demostrar que, aunque la posición que un país ocupaba inicialmente en el sistema-mundo fuera resultado de su historia y de la geografía, la propia dinámica de mercado del capitalismo global acentuaba las diferencias entre la periferia y el centro, institucionalizando de ese modo la desigualdad.

El texto y las imágenes de esta entrada son un fragmento de: “El libro de la Sociología”

- **Artículos relacionados:**
- [Wallerstein y la lógica del sistema-mundo](#)
- [La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI](#)
- [La hegemonía en el sistema-mundo. Immanuel Wallerstein](#)
- [La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850. Immanuel Wallerstein](#)
- [El liberalismo centrista triunfante, 1789-1914. Immanuel Wallerstein](#)

EL IMPUESTO AL SOL PASA A SER ILEGAL SEGÚN LAS NORMAS DE LA UNIÓN EUROPEA

Según las enmiendas introducidas en la Comisión de Energía del Parlamento Europeo, gravar con impuestos el autoconsumo eléctrico sería ilegal



La Comisión de Energía del Parlamento Europeo ha aprobado este 28 de noviembre una serie de enmiendas a las normas que regulan las energías renovables en la Unión Europea. El resultado, según destaca la [Alianza por el Autoconsumo](#), supone el reconocimiento de mayores derechos a la ciudadanía para producir, vender e intercambiar su propia electricidad renovable.

Con la aprobación de estas enmiendas, que liberan la electricidad autoconsumida de todo tipo de penalizaciones e impuestos, según esta plataforma formada por 40 organización ecologista y sociales, “el polémico ‘impuesto al

sol’ actualmente vigente en España pasará a ser ilegal según las normas de la UE”.

El llamado ‘impuesto al sol’, aprobado en 2015 por el Gobierno de Mariano Rajoy, obliga a las instalaciones de autoconsumo con potencia instalada de más de 10kW a pagar un cargo sobre la electricidad autoproducida y consumida de forma instantánea.

Para Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción y otros integrantes de la Alianza por el Autoconsumo, la importancia de esta votación es que el Parlamento Europeo reconoce que la ciudadanía europea debe “tener derecho a producir, consumir y vender energía renovable”, pero subestima el potencial de generación de las energías renovables. “Reconocer el valor de la energía impulsada por los ciudadanos es fundamental, pero tiene que ir acompañado de ambición y señales claras para que las energías renovables puedan alcanzar todo su potencial”, señalan.

Según [el informe CE Delft](#), la mitad de los ciudadanos de la Unión Europea podría producir su propia electricidad sobre el año 2050 y cubrir el 45% de la demanda eléctrica de la UE. Eso sí, siempre con el “apoyo adecuado” y sin leyes que directamente hacen imposible esta posibilidad.

La Alianza por el Autoconsumo recuerda que para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C, como se acordó en la Cumbre del Clima de París, la UE debe aumentar su objetivo de energía renovable al 45% como mínimo para 2030, y aprobar medidas efectivas y objetivos vinculantes para lograrlo.

Fuente: <http://www.elsaltodiario.com/ecologia/impuesto-al-sol-ilegal-normas-union-europea>

PORTUGAL: EL GOBIERNO DE IZQUIERDAS QUE HA LOGRADO PROGRESOS SIN AUSTERICIDIO

[Carmen Rengel](#)
El HuffPost

Hace dos años era motivo de mofa. “El Gobierno de la *geringonça*”, o sea, de la chapuza, lo bautizó un analista de la prensa local creando tendencia. Ahora, en el ecuador de su legislatura, nadie se atreve a hacer una afirmación así. Quienes vaticinaban un “mandato efímero”, de “gestores blandos” y apoyado en el “populismo antisistema” se ven obligados a reconocer los

datos del nuevo Portugal: el que ha frenado el austericidio, el que ha aglutinado a la izquierda, el que es piropeado por la Comisión Europea o el Fondo Monetario Internacional.



En el país vecino lleva las riendas un primer ministro socialista, Antonio Costa, que no tiene socios en el Ejecutivo sino partidos en los que se apoya puntualmente, con los que firma acuerdos bilaterales sobre políticas concretas, permitiendo la gobernabilidad. A sus 86 escaños en el parlamento nacional, el partido de Costa suma -sin que por ahora se hayan registrado cismas especialmente

destacables, fruto de intensas, hábiles y pragmáticas negociaciones- los votos de tres formaciones más: el Bloco de Esquerda (BE), con 19 diputados; el Partido Comunista de Portugal (PCP), con 15; y el Partido Ecologista Os Verdes (PEV), con 2. Así llegan a la mayoría absoluta, frente a los 108 de la oposición conservadora, liderada por el Partido Social Demócrata (PSD) de Pedro Passos Coelho, que ganó las elecciones con 89 parlamentarios.

¿Te suena? Es un escenario parecido al que dejaron las fallidas elecciones del 20 de diciembre de 2015 en España. Mariano Rajoy sin posibilidades de formar gabinete pese a su victoria, el rey encargando la tarea a Pedro Sánchez... En Portugal sí cuajó y da frutos el pacto que aquí estudiaron el PSOE y Unidos Podemos y que nunca llegó. Lo que hubiera pasado en nuestro país si se hubiera replicado este pacto es cosa de periodismo ficción. Lo que sí tenemos son datos concretos de lo bien que se están haciendo las cosas al otro lado de la frontera, incluso por encima de lo esperado.

Por ejemplo: se ha acordado la subida gradual del salario mínimo de un 25% en cuatro años -está ahora en 557 euros y a finales de la legislatura alcanzará los 600 euros-; se ha devuelto al tajo a 95.000 trabajadores que estaban en el paro; la tasa de desempleo ha bajado al 9,4% (el mejor dato en una década), cuando en plena crisis llegó a 16%; el crecimiento económico esperado para este año es del 3%; el aumento anual de exportaciones a la UE ha crecido un 10% y las de países no comunitarios, un 20%; se han subido las pensiones y se han mejorado los salarios de los funcionarios quienes, además, ahora trabajan 35 horas semanales; se ha aprobado además un plan de choque contra la pobreza energética.

Más: Costa y sus aliados han recuperado la inversión pública, hundida por los recortes, lo que se ha notado sobre todo en la sanidad, que ha pasado de estar en el puesto 20 de los 35 países más desarrollados de Europa a la 14, según el criterio de los propios usuarios; ahora los libros de texto son gratis en el tramo de educación primaria y se han suprimido los conciertos con centros privados en aquellas zonas en las que ya hay un colegio o instituto público que preste servicio; las becas universitarias se han incrementado, al tiempo que han bajado las tasas; se han paralizado privatizaciones iniciadas por la derecha -líneas de autobús, de metro, la compañía de aviones TAP...- y se ha bajado el IVA de la restauración (del 23 al 13%), a la vez que se ha creado un impuesto de patrimonio para viviendas de lujo de más de 500.000 euros.

DEL RESCATE A LOS APLAUSOS

Costa recibió un gobierno que se tuvo que enfrentar al rescate de Europa, de 78.000 millones de euros -una ruina- y le dejó un país con dos millones de personas en riesgo de pobreza, el 20% de la población. Al igual que pasó con Grecia, la *Troika* (FMI, la Comisión E y el Banco Central

Europeo) impuso durísimas condiciones de austeridad, que llevaron a recortes generalizados aplicados por el anterior ejecutivo.

Sin embargo, ya en 2016, con el nuevo mando, el PIB creció un 1,4%, en el último trimestre ya subió al 2% y acumula 13 trimestres consecutivos al alza, según datos del Ministerio de Finanzas que comanda Mario Centeno, al que se le conoce como el Cristiano Ronaldo de los *dineros* y cuyo nombre suena incluso para presidir el Eurogrupo. El déficit fiscal lo han reducido hasta el 2,1%, cuatro décimas por debajo de la exigencia que hizo Europa, el FMI, el BCE y hasta la propia Administración portuguesa, una cifra desconocida desde que volvió la democracia al país en 1975 y que se ha alcanzado antes de llegar a la mitad de la legislatura. En España, por comparar, supera el 4,30.

Algunos de los hitos que marcan este segundo año de Gobierno son, por ejemplo, la salida en junio del procedimiento de déficit excesivo, bajo el que se encontraba desde 2009. El pasado 30 de junio, el Fondo Monetario Internacional aseguraba que Portugal había conseguido un "progreso encomiable en afrontar los riesgos a corto plazo" que se cernían sobre su economía. Como detalla EFE, además "ha resonado especialmente la mejora que la agencia de calificación Standard and Poor's (S&P) realizó en septiembre de la nota de la deuda soberana del país, a la que sacó del nivel de bono basura, donde permanecía desde enero de 2012".

Fitch, otra agencia internacional de calificación crediticia, ha destacado en sus análisis la "habilidad" de Costa para poner orden en las políticas multicolores propias y de sus apoyos y su capacidad de dar "estabilidad política suficiente como para impulsar las reformas estructurales" que el estado necesita.

Esta batería de logros, que la prensa europea empieza a defender como un ejemplo a seguir para otras izquierdas comunitarias, mantiene la intención de voto para el primer ministro -que no fue la primera opción de los votantes portugueses- en un insólito 42%, casi 17 puntos por encima de los democristianos, según las encuestas.

LAS SOMBRAS

¿Es perfecta la gestión de la izquierda portuguesa? No. La deuda pública es de lo poco que no ha mejorado y alcanza el 130,4% del Producto Interno Bruto, más de 232.000 millones de euros, y las perspectivas a corto plazo no son buenas. La prima de riesgo de esa deuda se ha triplicado con el actual primer ministro, aunque ha mejorado sensiblemente ahora que su economía no se cataloga como BB+. También está siendo difícil afrontar el coste de la recapitalización bancaria, a medio acometer, con el sistema financiero aún endeble -"salir de la UCI no es tener el alta hospitalaria", escriben en *Público*-.

Pero aún con todo lo trascendental que es la economía, lo que más daño ha hecho al Gobierno ha sido la oleada de incendios, que deja este año más de cien muertos, que le costó la dimisión a Constança Urbano de Sousa, la ministra del Interior, y llevó a que el pasado octubre la Asamblea portuguesa votase una moción de censura contra el Ejecutivo, que fue rechazada con 122 votos en contra y 105 a favor.

La Agencia EFE destaca igualmente que parece haberse enfriado la relación con el presidente de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa, un conservador que, no obstante, se había convertido en un buen mediador entre los socios cuando había desencuentros. Ahora ha mostrado su "aspereza" a raíz de los incendios. Siendo como es el político más popular del país, un cambio en su relación con Costa puede alterar la estabilidad actual.

Para los dos próximos años se auguran movimientos importantes por parte de los trabajadores que, "conscientes de las buenas noticias económicas", exigen que se actualicen sus salarios, reclamación en la que obtienen el apoyo del Bloque y los comunistas. "El problema será el margen de los presupuestos, en los que se estima un crecimiento de la economía para 2018 del 2,2%" y una reducción del déficit hasta el 1%".

Tocará nuevamente buscar la unidad en la intersección de los conjuntos de la izquierda portuguesa, esa zona de compromiso común en la que, por ahora, hay encuentro y consenso y ha sacado adelante políticas sociales. Cada cual, mientras, mantiene su programa propio, de aspiraciones máximas, algo propio que poder llevar cada día al Parlamento y defender, cuando toque, en las urnas. De momento, el experimento funciona.

Fuente: http://www.huffingtonpost.es/2017/11/27/portugal-el-gobierno-de-izquierdas-que-ha-logrado-progresos-sin-austericidio_a_23289346/?utm_hp_ref=es-internacional

Latinoamérica

ARRANCA EN BRUSELAS UNA RONDA CLAVE PARA EL ACUERDO MERCOSUR-UE

Claudio Della Croce

El presidente argentino Mauricio Macri dictó instrucciones a funcionarios de la Cancillería y del ministerio de Producción, para entablar en Bruselas la última ronda de negociaciones para sellar un acuerdo de asociación con la Unión Europea (UE), desde la plataforma del Mercosur (junto a Brasil, Uruguay y Paraguay).

El canciller Jorge Faurie, el secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Horacio Reyser, y el secretario de Comercio, Miguel Braun, reconocieron que aún subsisten varios interrogantes abiertos, pese a que las intenciones de Macri es hacer el anuncio antes de la conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), por celebrarse del 10 al 13 de diciembre en Buenos Aires, bajo estrictas medidas de seguridad.

Pese a la preocupación que genera en el ambiente sindical, industrial y de las pequeñas y medianas empresas, el gobierno sostiene que un acuerdo de asociación aumentará los flujos de comercio, con beneficio directo para las economías regionales, e impactará directamente en el aumento de la inversión extranjera, para favorecer la creación de empleo.

Los industriales preocupados

El mensaje del jefe de gabinete Marcos Peña al cerrar la Conferencia de la Unión Industrial Argentina U(IA) aumentó la tensión empresaria, que teme que un acuerdo comercial UE-Mercosur abra aún más las puertas a la importación. Peña, ante la ausencia de Macri, ratificó el rumbo inexorable hacia la firma: "Es una señal de mediano plazo que marca hacia dónde queremos ir como matriz productiva", dijo, sin ofrecer detalles ni dar cuenta de las preocupaciones, que crecieron cuando llamó a "trabajar juntos para que más empresas sean multinacionales"

Los industriales denunciaron el secretismo y la falta de transparencia de las negociaciones y reiteraron que no reciben información sobre ellas, a la vez que pidieron una mayor participación en un tema tan sensible. Dos semanas atrás, una veintena de dirigentes de diversas cámaras sectoriales comunicaron al subsecretario de Comercio Exterior, Shunko Rojas, sus preocupaciones sobre el impacto negativo que tendría el acuerdo con la UE.



“Vamos a llevar adelante un país que quiere ser global, quiere ser protagonista. Esperemos que en diciembre podamos tener novedades positivas del ingreso del país a la OCDE. También tenemos la posibilidad de avanzar en el acuerdo con la Unión Europea. Es una señal que marca hacia dónde queremos ir”, dijo Peña.

El acuerdo con la UE tiene varios capítulos. Uno de ellos es la eliminación masiva de aranceles, que se haría de manera progresiva. Los primeros bolsones de posiciones arancelarias a liberar serían los que no tienen producción local, hasta llegar, pasados los diez años, a los productos “sensibles”. Pero, además, están las compras públicas y la política de patentes, que también encienden luces de alarma entre los industriales.

Hay un apartado del acuerdo dedicado a las compras públicas, por el cual las empresas europeas podrían tener igual trato que las nacionales. En tanto, los laboratorios están en pie de guerra contra el acuerdo porque los europeos quieren extender las patentes de los medicamentos.

Temas pendientes

Desde la última ronda de deliberaciones, semanas atrás en Brasilia, son varios los capítulos con temas pendientes, ya que desde los países del Mercosur se exige que en el intercambio de bienes se incrementan las cuotas para el acceso de carnes y bioetanol, mientras Francia, Irlanda y Polonia advirtieron recientemente que un cambio sobre la oferta ya presentada puede dañar a sus productores locales, que son subvencionados.

Por otra parte, Alemania reclamó a la Comisión Europea, que negocia en nombre de los 28 países del bloque, que el Mercosur reduzca las canastas que protegen del ingreso de industriales en plazos que van de los cinco a los 15 años. Y aunque el comercio de bienes agrícolas e industriales son las monedas de cambio de ambos bloques, resulta difícil pensar en que se realicen modificaciones sustantivas, sobre todo las exigidas por los países mercosureños.

Otros puntos sin consenso hacen a las barreras técnicas al comercio y a las medidas sanitarias y fitosanitarias. Los sudamericanos quieren asegurarse un ingreso cierto al viejo continente, que muchas veces obstaculiza la llegada de productos argumentando razones científicas o ambientales sobre la producción de los bienes y sus normas de calidad, mientras que los europeos objetan las trabas en el traslado de mercancías adentro de la unión aduanera, señala el diario El Cronista.

A todo esto se añade el capítulo sobre Propiedad Intelectual, que toca sensiblemente a la industria farmacéutica. Las discusiones de los negociadores hacen al resguardo de patentes, datos de prueba, secretos comerciales y demás. También la UE sigue exigiendo que no se comercien productos que en Europa están resguardados con denominaciones de origen protegidas (como ocurre con el queso roquefort), algo que el Mercosur no acepta, aunque hay un texto consolidado.

Claudio della Croce

Economista y docente argentino, investigador asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

<https://www.alainet.org/es/articulo/189513>

Latinoamérica

EL NUEVO LABORATORIO NEOLIBERAL

[Dany-Robert Dufour, Frédéric Vandenberghe y Carlos Gutierrez.](#)

En vigor desde el 11 de noviembre, la nueva ley de trabajo desregulariza el mercado laboral. Con un 5% de aprobación, el gobierno no solamente gobierna sin el pueblo, gobierna contra el pueblo.

El muro ha caído. Brasil es el favorito de la izquierda. Se cree en él. Luiz Inácio Lula da Silva, líder carismático del Partido de los Trabajadores (PT), ex metalúrgico y sindicalista, resultó elegido presidente. Por primera vez en 2002, después, por segunda vez, en 2006. Su protegida, Dilma Rousseff, le sucedió en 2010. Todo

indica que Brasil está en el buen camino. Ya no se le puede tachar de ser aquel eterno “país de un futuro y que seguirá siéndolo”, por retomar las palabras atribuidas al general De Gaulle, que no son msino el eco irónico de otras palabras, “Brasil, tierra de futuro”, que había profetizado en 1941 Stefan Zweig. Brasil, a su vez, iba a conocer sus Treinta Gloriosos.

Desgraciadamente, todo quedó en nada. La presidenta Rousseff fue destituida por un nuevo modelo de golpe de Estado: militar, sino mediático y jurídico antes de convertirse en parlamentario. Michel Temer, su anterior compañero de equipo, se hizo con el poder. Para detener el avance de las investigaciones judiciales en torno a la corrupción generalizada era necesario apartar a la Presidenta que, sin embargo, había sido elegida por 62 millones de votos. A partir de ese momento nos hemos dado cuenta de que en Brasil la democracia, establecida en 1988 tras dos décadas de dictadura, no es la regla, si no más bien la excepción histórica. Las pruebas de corrupción contra Temer, sus ministros y una buena parte de los cargos electos del Parlamento y del Senado son abrumadoras.



A pesar de todo, no prosperaron los dos intentos que recientemente se pusieron en marcha para destituir a Temer, el primero en agosto, acusado de corrupción pasiva, y el segundo en octubre, acusado de obstrucción a la justicia y organización de banda criminal. En estos tiempos de austeridad radical, con un techo de gasto para los próximos 20 años (!), el gobierno se ha dedicado a comprar su apoyo entre los cargos electos. A fin de cuentas, habrá costado poco menos de 20.000 millones de reales (5.250 millones de euros), que habrían podido invertirse en salud, educación, ciencia y tecnología. El pueblo sufre. Desde el final de los Juegos Olímpico, Río de Janeiro se ha convertido en una zona insegura en la que afloran violencias multiformes, guerras entre bandas de traficantes de drogas, “operaciones” que se han vuelto crónicas de la policía militar, la cual lanza los carros de combate contra las favelas, y un comercio informal que se extiende por las aceras frente a los escaparates de las tiendas en quiebra. La sensación de inseguridad se ha instalado en la ciudad.

Con un 5% de aprobación, el gobierno no solamente gobierna sin el pueblo, gobierna contra el pueblo, el cual no sólo ha perdido su voz y sus derechos, si no también toda esperanza. Efectivamente, para asegurar el triunfo de su golpe de Estado Temer se apoyó a la vez en los sectores más retrógrados del país (los grandes propietarios rurales) y en los sectores más avanzados (los empresarios urbanos). El resultado es una política social, cultural y ecológica desastrosa. En las zonas rurales asistimos al retorno con fuerza de las oligarquías y de políticas que buscan restablecer el régimen laboral del siglo XIX -la decisión de suavizar la definición de trabajo esclavo y la reducción de los medios de control de ese trabajo son sintomáticas de las relaciones de poder que vinculan las facciones “ganaderas” con Brasilia. En la ciudad asistimos a la más pura y dura derogación de los derechos laborales. La nueva ley de trabajo, que entró en vigor el 11 de noviembre, hará de Brasil el laboratorio del neoliberalismo. Lo que fue Chile bajo la dictadura de Pinochet, después de que Estados Unidos apoyase el golpe de Estado, lo será Brasil bajo el gobierno de Temer. Al no haber sido elegido ni haber sido candidato en las elecciones de 2018, no tiene nada que perder y no necesita al pueblo para gobernar. El apoyo de los “partidos fisiológicos” [1], de su base parlamentaria y de los parlamentarios corrompidos le sobra para mantenerse en el poder, evitar su destitución y, a largo plazo, incluso la prisión.

A partir de la semana que viene será posible la externalización de todas las actividades de una empresa. De un día para otro todos los empleados, sin excepción, podrán perder su estatus de empleados y verse obligados a retomar su trabajo al día siguiente como autónomos, es decir, habiendo perdido todos sus derechos adquiridos. En nombre de la modernización, la reforma de la ley de trabajo brasileña contiene, entre otras barbaridades, el final de la contribución sindical obligatoria, la posibilidad de una jornada laboral de 12 horas, la posibilidad de negociar las condiciones laborales directamente entre empleados y sociedades en un nivel inferior al que determina la ley. La nueva legislación permitirá además que la remuneración del trabajo sea inferior al salario mínimo (249 euros). Asimismo, a partir de ahora los despidos no tiene que estar autorizados por los sindicatos y el ministerio de Trabajo.

Aún hay más, se ha aprobado la posibilidad del trabajo discontinuo para todos los oficios, es decir, se podrá contratar a los empleados para trabajar tan sólo unas horas. Con todo, el artículo más chocante de la nueva ley es el que permite trabajar a las mujeres embarazadas en condiciones completamente insanas. Según el gobierno de Temer y la élite económica, este conjunto de medidas va a permitir la recuperación económica

del país, ya que garantizan una seguridad jurídica a los empresarios. Sostienen que los empleados no van a perder sus derechos porque habrá una negociación directa entre trabajadores y empresarios. No obstante, sabemos que las relaciones laborales son asimétricas y que la “correlación de fuerzas”, por emplear un vocabulario marxista de la década de 1950 aún de moda en Brasil, es tal que los trabajadores tienen todas las de perder y posiblemente lo perderán todo.

Varios economistas brasileños afirman que la reforma causará una crisis económica y social sin precedentes. En un país donde la concentración de la riqueza es ya considerable, la nueva ley de trabajo va a disminuir todavía más el poder adquisitivo de los pobres y a reducir la ya de por sí débil capacidad de inversión del Estado brasileño, por lo que se verá obligado a aumentar la deuda pública. La situación es tensa. Brasil se encamina peligrosamente al precipicio. Todo puede suceder, incluido lo peor

[1] N. del t.: En Brasil, la expresión “partidos fisiológicos” se refiere a aquellos partidos que viven del dinero público procedente de sus cargos sin los cuales, al no tener base social, no existirían.

Dany-Robert Dufour es filósofo francés y Frédéric Vandenberghe y Carlos Gutierrez son sociólogos brasileños.

Traducido del francés para Rebelión por Alfredo Iglesias Diéguez

Fuente: http://www.liberation.fr/debats/2017/11/20/bresil-le-nouveau-labo-neoliberal_1611339

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/941.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/941.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina

